

CAPITULO 11

GR\$\$NPEACE

Mad Max y sus Guerreros del Arco Iris

EL EJEMPLO DE GR\$\$NPEACE

Cuando en 1971 *Greenpeace* fletó un bote para impedir un ensayo nuclear en la isla Amtchika, Alaska, el pequeño grupo de la Columbia Británica canadiense era apenas una más entre las muchas organizaciones antinucleares que pululaban en la charca conocida como la **Nueva Izquierda**. Pero después que el movimiento ecologista ganó impulso con sus eventos y conferencias internacionales, **Greenpeace** comenzó un sostenido ascenso hasta la cúspide de la pila de ONGs ecologistas. Cada una de sus muy visibles acciones fue anunciada con todas las trompetas por una masiva cobertura periodística.

Greenpeace formó una completa flota de barcos oceánicos, redes informáticas, una sofisticada red de comunicación satelital y su presupuesto operativo pasó rápidamente a la suma de 100 millones de dólares anuales. Agregado a esto, *Greenpeace* se cubrió con un manto científico en sus publicaciones, mostrando fotos de sus miembros dedicados de manera ostensible a la investigación, la mayoría de las veces recogiendo muestras de aguas y efluentes.

En todas sus reuniones y conferencias a lo largo y ancho del mundo, *Greenpeace* hace alarde de que posee experiencia y conocimientos en los campos de la energía nuclear, los fenómenos atmosféricos, la química, la biología, ciencia militar y economía (pa-

ra nombrar solamente a unas pocas) y que su capacidad en todos estos rubros le autorizan a dar forma y posiblemente a administrar las políticas mundiales sobre el ambiente, la economía, la industria, y cualquier otra actividad humana sobre el planeta.

Esta moderna maravilla merece ser investigada con mucho detenimiento, especialmente porque los resultados de muchas de sus campañas han sido cualquier cosa menos un beneficio para la ciencia o la humanidad. En 1988-1989, mientras la atención mundial estaba estupidizada por el circo periodístico formado alrededor del salvataje de dos ballenas grises cerca de Barrows, Alaska - se gastaron millones de dólares en dos ballenas, mientras **millones de niños morían de hambre** en Ruanda, Etiopía, o cualquier lugar del Tercer Mundo - *Greenpeace* intensificó su campaña contra Islandia y sus actividades balleneras. En esos momentos, Islandia estaba cumpliendo estrictamente con los dictados de *la Comisión Ballenera Internacional* - comprada por Greenpeace, como veremos después - y estaba cazando algunas ballenas para investigación científica.

La presión que impuso Greenpeace sobre los compradores del pescado de Islandia y el consabido *boycott* que siguió, casi provocó el colapso del gobierno islandés, causó el desempleo en la industria pesquera del

país y amenazó los ingresos y la continuidad del *Instituto de Investigaciones Marinas*, que busca preservar y expandir la misma población de ballenas que Greenpeace estaba supuestamente tratando de "proteger".

Greenpeace habla mucho de su respeto por la sabiduría de los pueblos nativos, pero su ataque contra la caza de focas en el norte de Canadá y Groenlandia dejó a miles de esos "gentes nativas", los *Inuit*, al borde de la miseria, viviendo de las pensiones del gobierno y con su pesca disminuida por la gran sobrepoblación de focas. ¿Qué debemos pensar? La visión que tiene *Greenpeace* de un mundo "más limpio y seguro" ¿incluye el cierre de fuentes de trabajo y desempleo masivo? En su celo por atraer socios (y contribuciones en dinero) a su causa, *Greenpeace* hizo muchas y desinformantes publicaciones, algunas de las cuales dicen quizás un poco más sobre sus verdaderas intenciones.

El Hombre es una Bestia

Veamos un folleto de Greenpeace titulado: "*El Paraíso Perdido - Cuenta Regresiva para la Destrucción*" El folleto dice que la Tierra tiene 4.600 millones de años, pero que para hacer esto más comprensible, podemos comparar a la Tierra con una persona de 46 años de edad. Después de pasar por la aparición de los dinosaurios, los mamíferos y la última glaciación, el folleto declara:

El Hombre Moderno ha estado sobre el planeta unas cuatro horas. Durante la última hora, descubrió la agricultura. La revolución industrial comenzó hace apenas un minuto. Durante esos sesenta segundos, el Hombre convirtió en basura al Paraíso. Ha multiplicado a sus miembros a proporciones de plaga, provocado la extinción de 500 especies de animales, saqueado al planeta en busca de combustible y ahora se yergue, como una bestial criatura, regodeándose con su meteórico ascenso, al borde de una guerra que terminará con todas las guerras, y acabará efectivamente destruyendo este oasis de vida en el sistema solar." (1)

Si el Hombre es, según *Greenpeace*, un bruto muy poco atractivo cuyo número constituye una plaga sobre la faz de la Tierra, entonces se supone que tal infortunada especie debe ser drásticamente reducida. Lo que *Greenpeace* dice al respecto de este delicado tema (genocidio) está muy hábilmente disfrazado con el ropaje de la preocupación por el destino de la Humanidad. Sin embargo, es posible descubrir en los argumentos de su filosofía el camino a sus intenciones: **la reducción de la especie humana.**

Ciencia Espiritual

Parece extraño que una organización que alardea de capacidad y experiencia científica se yerga como un ariete destructor contra la tecnología moderna; pero las cosas se hacen un poco más claras cuando echamos una mirada a la clase de "ciencia" que *Greenpeace* se refiere. Siempre hizo hincapié en la necesidad de que se realice un "cambio paradigmático" en la manera en que la gente ve su relación con la Tierra. Según a *Greenpeace*, el viejo y desacreditado punto de vista está apoyado por un conjunto de ideas que incluye "*la creencia en un progreso material ilimitado que se obtiene a través del desarrollo económico y tecnológico*" (2).

La Nueva Visión apoyada por *Greenpeace* propone la ruptura con la concepción Judeo-Cristiana de la civilización como manera de conseguir la verdad científica:

"Rompiendo con la tradición científica que hasta ahora ha dominado y dado forma a nuestra relación con la Tierra, el nuevo paradigma incorpora el respeto por el mundo natural, más allá de su simple utilidad para los humanos. Permite la existencia de ciclos y fuerzas fuera del alcance de detección de nuestros equipos mecánicos, nuestros sensores y diales. En breve, nos permite conocer y creer en un entorno mucho más grande que el campo que conocemos como 'científico'". (3)

El artículo sigue diciendo, "*En última instancia, una profunda conciencia ecológica es una conciencia espiritual.*" ¿Y que clase de conciencia espiritual es la que se describe? Son las mismas ideas *New Age* que se han

convertido en la religión pagana de los ecologistas de hoy. En lugar de Dios y el Hombre, creado a su Imagen y Semejanza, tenemos ahora al nuevo dios, **Gaia**, la diosa de la Tierra. En vez de ser sagrada la vida humana, **es la Tierra la sagrada**, y el hombre debe apaciguar a Gaia subordinándose al dominio de la naturaleza, tal como lo define la "*profunda conciencia ecológica*".

El crecimiento del ecologismo durante los últimos 20 años ha impulsado la irracionalidad en nuestra cultura, hasta el punto que publicaciones de amplia difusión promueven las prácticas esotéricas y aún las satánicas.

El Paradigma Ecológico

¿Cuál es, entonces, el principio operativo de este nuevo paradigma de *Greenpeace*? Si todos esos ciclos y fuerzas no pueden ser encarados por medios científicos, entonces se hace muy obvio que la existencia de ciertos fenómenos no tienen que ser probados científicamente. El agujero del ozono deja entonces de ser **un fenómeno de origen natural** documentado ya en 1956 por George Dobson; es ahora una amenaza que extinguirá a la vida sobre este planeta.

El Calentamiento Global requiere de grandes cortes en el consumo de energía; no importa que **no exista evidencia científica** que apoye esta teoría. O sino, qué tal la advertencia que un vocero de *Greenpeace* le hizo a una asamblea de una escuela secundaria en Ontario, Canadá: **el cuerpo humano está tan contaminado por productos químicos que en tres años más sería ilegal la cremación de seres humanos, por-que la cremación violaría las regulaciones de emisión de contaminantes!** Desgraciadamente, *Greenpeace* ayudó a que la irracionalidad y la superstición de la Edad Media estén nuevamente en carrera.

Greenpeace mismo ha admitido en sus publicaciones que sus primitivos activistas consultan de manera regular las cartas Tarot, el I Ching y las viejas tabletas Aztecas pero, advierte, que estos desvaríos místi-

cos no interfieren para nada - sino que más bien le agrega combustible - a las muy bien focalizadas campañas de la organización en contra de las bases de la civilización occidental. De acuerdo a Robert Hunter, miembro fundador de *Greenpeace*, "*Nosotros disparamos imágenes, en vez de misiles, - bombas de tiempo mentales transmitidas por la prensa mundial.*"

El caso de la violenta campaña que *Greenpeace* lanzó contra Islandia tiene poco que ver con la actividad ballenera de ese país y más con la estratégica posición que tiene en el Atlántico Norte. Esa área es crucialmente estratégica para el refuerzo y aprovisionamiento de Europa en caso de guerra, mientras que también es (o era entonces) crucial para la Unión Soviética en caso de un ataque contra los Estados Unidos. En los años recientes, la actividad naval soviética se había incrementado notablemente en la región, lo que fue respondido por Islandia con una mayor participación en la NATO. Cualquier tipo de desestabilización de Islandia sólo podía favorecer a Rusia, especialmente si gran parte de la población debía emigrar debido a la situación económica.

El *boycott* impuesto a Islandia por parte de *Greenpeace* casi provocó la hecatombe económica del país. De acuerdo a *Greenpeace*, "*Un nuevo clima gobierna ahora las relaciones Este Oeste. La Guerra Fría ha terminado.*" Sin embargo no impidió que *Greenpeace* continuara su campaña contra la *Iniciativa de Defensa Estratégica* (SDI), omitiendo toda mención al desarrollo soviético de armas de rayos y radiofrecuencia.

Ni tampoco impidió que se siguieran las campañas para producir un cierre unilateral (sólo en Estados Unidos) de la producción de plutonio y tritio para la Defensa.

En Diciembre de 1988, el líder ruso Gorbachov dió un discurso en las Naciones Unidas sobre "*la seguridad ecológica internacional*", y dió su bendición a todas las organizaciones ecologistas internacionales - a quienes los soviéticos han ayudado económicamente con largueza, como una manera rápida de conseguir la desindustrialización de Occi-

dente. Un ejemplo de ello es la canalización de fondos soviéticos al antinuclear Partido Verde alemán.

Los soviéticos favorecían al ecologismo como una muy conveniente manera de ayudar a que Occidente cometa suicidio, y están aún deseosos de darles una mano a los “*idiotas útiles*” del Oeste. El blanco que tienen en Occidente las bombas mentales de *Greenpeace*, deberían recordar las palabras de Benjamin Franklin: “*Hay verdad en el viejo dicho, que si uno se convierte en oveja, los lobos se lo comerán*”.

Algo de Historia

Paul Watson fue uno de los fundadores de la organización ecologista multinacional *Greenpeace* y, luego de su desertión de ella en 1977, se desempeña actualmente como Director de un grupo ecologista rival, la *Sea Shepherd Society* (o Sociedad Pastores del Mar). Cuando en 1991 se refería a su ex organización, y a su por entonces presidente, David Mc Taggart, decía lo siguiente:

“El secreto del éxito de David McTaggart, es el secreto del éxito de Greenpeace: no importa cuál sea la verdad, lo único que importa es aquello que la gente cree que es la verdad.” Esto, viniendo de uno de los “ecologistas idealistas” - es el reconocimiento que, en el ecologismo (insisto en que **no es lo mismo que “ecología”**), la verdad científica **no tiene importancia ninguna**: si una mentira se repite las veces suficientes, la gente termina por creer que es verdad, y eso es lo único que importa. Siguen los dirigentes ecologistas el consejo de Hitler: **“Mientras más grande sea la mentira, más gente se la creará.”**

Bajo la dirección de David McTaggart, *Greenpeace* se convirtió, de una banda de penderos militantes en botes de goma, interponiéndose entre los arpones y las ballenas, en una extraordinariamente rentable organización multinacional que **sólo rinde cuentas** de sus ingresos y sus gastos **a sí misma**. Con 5 millones de miembros o adherentes y un ingreso de más de **160 millones de dólares en 1990**, *Greenpeace* tiene oficinas en 24 países del mundo, cobrando a cada

una de sus agencias “hijas” el **24%** de los ingresos que realizan anualmente, como “*royalties*” para el **uso del nombre**. Como cualquier producto comercial, el nombre *Greenpeace* es una “marca registrada”.

En Alemania, *Greenpeace* cuenta con 700 mil socios, de los cuales unos 320 mil permiten que sus bancos debiten 30 dólares anuales a la cuenta bancaria de la organización, que en 1990 recaudó allí más de 36 millones de dólares. Sus oficinas y representaciones en todas partes del mundo reciben subsidios de la central, de acuerdo al centimetraje de publicaciones periodísticas en donde aparece el nombre de *Greenpeace* o sus organizaciones asociadas. A mayor escándalo, mayores sumas de dinero recibidas en concepto de “honorarios”. Lo notable es que no importa si las protestas que dan lugar a ese *centimil* tienen alguna base científica, o algún viso de veracidad o sensatez.

Lo importante es la publicación del escándalo, aun-que se compruebe más tarde que la “denuncia” es puro cuento o que se trata de una mentira deliberada.

Ya es tarde: la mentira se ha esparcido entre aquellos que no conocen los fundamentos técnicos o científicos del asunto. Es decir, el **99,9% de la población**. El daño ya ha sido hecho, los réditos políticos y económicos se reciben a corto plazo.

El Mito McTaggart

¿Quién es este misterioso McTaggart, considerado por muchos como una figura próxima a ser canonizada? En 1989 se publicó “*La Historia de Greenpeace*”, el libro que cuenta la versión oficial, que es repetida por los diarios y revistas cuando hablan de la organización. De acuerdo a la versión oficial, McTaggart era un exitoso hombre de negocios inmobiliarios que, a los 39 años, “**vio la Luz**” y se decidió a **Salvar al Planeta**.

La verdad es tan diferente que no sorprende el dicho aquel de: “*a mayor la mentira, más fácil de tragar*.” La versión oficial es un mito más. Quienes conocieron al afirman que era un promotor de bienes raíces fracasado e inescrupuloso, que dejó en la calle a

inversores y parientes antes de que sus proyectos se desvanecieran como el humo.

En 1968, Bruce Orvis era un ganadero de Stockton, California, y propietario de unas selectas 400 hectáreas en el Bear Valley de la Sierra Nevada. Contrató a Mc Taggart como Gerente General para su proyecto de construir una villa y un centro de ski en el magnífico valle. Mc Taggart, entonces de 36 años de edad y ex campeón canadiense de badminton, era un experto vendedor. Buen mozo, carismático, rápido para las promesas, McTaggart nunca invirtió ni un centavo propio en el proyecto, pero encontró muchos creyentes inversores. Esa es la fortuna de McTaggart: **siempre encuentra ingenuos creyentes para sus cuentos...**

McTaggart expandió el proyecto de Orvis de manera grandiosa y vendió parcelas a 350 personas. Elizabeth (Betty) Huberty tenía 19 años cuando se casó allí con David, convirtiéndose en la tercera de sus 4 esposas. David McTaggart logró convencer a la madre de Betty, Gertrude Huberty, (dueña de 40 acres y una casa de campo cercana) para que garantizara un préstamo de \$80.000 con el objeto de comprar y restaurar una hostería de seis habitaciones y una gasolinera. Betty hipotecó su herencia de 30.000 dólares como garantía adicional del préstamo.

Dennis Rassmussen, que había comprado un lote y, posteriormente se convirtió con su familia en controlador y dueño del valle, dice que McTaggart tentó a los posibles compradores con el cuento de que pronto construirían allí una aerosilla para la estación de ski, partiendo desde la hostería misma hasta la cima de la montaña, y que además habría una cancha de golf. El proyecto de la cancha de golf se desplomó muy rápidamente, junto con el de la pista de esquí de nieve: la aerosilla todavía está esperando la autorización del Servicio Forestal de los EEUU.

En 1969, McTaggart “*dejó de frecuentar los lugares habituales*” al decir de la policía, y desapareció de la ciudad sin dejar rastros. Orvis, que continuaba creyendo en el fabuloso plan de McTaggart, eventualmente **perdió 3 millones de dólares en el asunto.** Bear Va-

lley fue finalmente a la quiebra en 1975; Gertrude Huberty tuvo que pedir prestado sobre otras propiedades para cubrir el préstamo que había sacado McTaggart –y que no devolvió jamás...

Huídos de Bear Valley, McTaggart y su mujer recalaron en Aspen, Colorado, otro famosísimo centro invernal de esquí, en donde encontró trabajo como presidente *de Aspen International Properties, Inc.* en donde desarrolló un proyecto aún más faraónico que el anterior. El proyecto prometía un enorme hotel y un block de apartamentos en condominio de 12.500 unidades! Piense bien en eso: **son 12.500 departamentos...!** A un mínimo de 30.000 dólares cada uno = 375 Millones de dólares..! McTaggart parece haber tenido siempre **predilección por cifras gruesas.**

Algún tiempo después podría coronar sus sueños, cuando se hizo con la Presidencia *de Greenpeace International.* Pero para ello debía pasar primero por algunas pruebas amargas...

Nancy Woodworth, encargada de una de las oficinas durante la breve estadía de McTaggart en el proyecto, le recuerda como una persona especial: “*David tenía un especial poder sobre la gente. Su estilo de vida era extraordinariamente extravagante.*” Según recuerda Nancy, una tarde de 1970, McTaggart le ordenó que le alcanzara unas carpetas y al día siguiente había sido tragado por la tierra. Además de “*no frecuentar más los lugares habituales*” (ya se estaba haciendo una costumbre), McTaggart se llevó consigo el anillo de bodas de su mujercita Betty, vendió una coupé Mercedes 280 SL Sport y se marchó con viento fresco hacia los mares del Pacífico Sur, en busca de más incautos con dinero.

En 1972, los inversores Wells Lange y su hermano (entre varios más) demandaron a *Aspen International* y a McTaggart **por fraude en las garantías.** Acusaban a McTaggart de haberlos inducido a invertir u\$s1.5 millones subestimando y/o ocultando el pasivo de la compañía, haciéndoles creer que existían otros inversores importantes, cuando en realidad no existía ninguno. En un arreglo

extrajudicial hecho en 1975 (mejor un mal arreglo que un buen juicio) los hermanos Lange recibieron un poco de efectivo, documentos (que jamás aterrizaron) y la mayoría de las acciones de la compañía en quiebra.

McTaggart en los Mares del Sur

McTaggart debe haber visto la *Luz ecológica* recién en 1972 cuando respondió a un anuncio de prensa que *Greenpeace* hizo en Auckland, Nueva Zelanda. Hablando por teléfono desde Vancouver, E. Bennett Metcalfe, co fundador de *Greenpeace*, le reclutó para llevar a cabo la segunda operación de acción directa del grupo, esta vez en contra de los ensayos nucleares franceses en el atolón de Mururoa. ¿Cuáles eran las calificaciones de McTaggart para cubrir el puesto? Un enorme entusiasmo - y ser dueño de un *ketch* de 38 pies. Se le giró un adelanto de 9.500 dólares para los preparativos.

Cuando Metcalfe voló hasta Auckland y puso pie en tierra, enseguida husmeó que **algo no andaba como debía**. De acuerdo a Metcalfe, el señor McTaggart se negó a rendirle cuentas por los 9.500 dólares que *Greenpeace* le había enviado para equipar al barquito.

Peor aún, la policía de Auckland había arrestado a McTaggart por **contrabando de relojes suizos** en el barco y *Greenpeace* debió pagar otros u\$s 1.000 para obtener la libertad bajo fianza del moderno émulo del pirata Morgan. Como es de esperar (nadie es culpable hasta que se lo prueben) McTaggart niega que haya recibido más de u\$s 2.500 para equipar al barco, que haya engañado a inversores en Bear Valley y Aspen, haber vendido el anillo de bodas o la coupé Mercedes. Sus abogados le aconsejan: “*Niegue todo*”, la vieja treta de los abogados “sacapresos” que defienden a políticos y funcionarios...

Dice McTaggart que la acusación de la policía de Auckland por contrabando fue un invento del gobierno, “*para tratar de impedir mi viaje*.” Viendo los antecedentes judiciales de McTaggart, los dichos de la policía Neozelandesa **suenan más creíbles**.

El resto es bastante conocido. Los franceses se apiadaron de él y su tripulación, y

no hicieron detonar ninguna bomba de hidrógeno cuando McTaggart estaba en el área de ensayos (con lo cual **no le hicieron ningún favor a la Humanidad**), pero sí enviaron dos agentes secretos que pusieron una mina en el costado del barco, mientras estaba amarrado en el muelle de Auckland. Esto sirvió para que *Greenpeace* saltase bruscamente a la fama y McTaggart viese la Luz: las *posibilidades económicas* de este nuevo tema de la ecología.

La señora Gertrude Huberty (su ex suegra) le recuerda como un despiadado negociante que no se detenía ante nada: “*David me dijo una vez que, cuando uno desea alguna cosa ardientemente, uno debe estar dispuesto a hacer cualquier cosa para conseguirla...*”- dice ella. “*Cualquier cosa...*” Y una cosa que él deseaba con ardor (además de una enorme cuenta bancaria), era el liderazgo de *Greenpeace*.

En 1979, se desató una feroz lucha entre la oficina madre de Vancouver y los afiliados rivales en los EEUU, por el derecho al uso del nombre “*Greenpeace*”. Por esa época, McTaggart estaba muy activo en la operación de *Greenpeace* en Europa, (y se había hecho muy famoso por la paliza recibida de parte de los agentes secretos franceses por interferir en las pruebas nucleares del atolón de Mururoa). Los fundadores canadienses de *Greenpeace* iniciaron una querrela judicial contra los norteamericanos para ganar el control del nombre. Aunque en esta batalla entre el co fundador de *Greenpeace*, Patrick Moore y David McTaggart, el dueño original del nombre tenía el apoyo de los canadienses, los norteamericanos y los europeos estaban decididamente del lado de Mc Taggart.

En 1980 McTaggart se hizo con la presidencia de *Greenpeace International*, mientras que Moore se mantuvo como jefe de la filial de Canadá. Por supuesto, los millones de personas que donaban su dinero y obediencia al mito sabían muy poco sobre esta batalla intestina. Aquí hay una paradoja notable: las agrupaciones como *Greenpeace* atacan a las grandes empresas y las acusan de “*no tener rostro y no ser responsables ante*

nadie". En realidad, esa descripción se ajusta mejor a Greenpeace que a las modernas compañías que están reglamentadas, inspeccionadas severamente y gravadas con impuestos por los gobiernos, con adversos informes de la prensa y cuidadosamente vigiladas por sus propios accionistas.

Por el otro lado, existe muy poco control y revisión de cuentas en las organizaciones como *Greenpeace*, debido a que son "**sin fines de lucro**". Los medios de difusión las tratan con mano de seda, no pagan impuestos y tienen numerosas franquicias en los servicios públicos del Estado, como tarifas especiales en el servicio de correos. Si se presiona un poco, *Greenpeace* revelará que el salario de McTaggart ascendía a **sólo 60.000 dólares anuales**, pero no dirá una sola palabra más sobre ningún otro tipo de retribución o privilegios de sus dirigentes y sus tropas de asalto - algo que cualquier empresa del mundo está obligada por ley a revelar en sus balances.

¿Una Retirada Estratégica?

El 2 de Septiembre de 1991 David McTaggart renunció a la presidencia de *Greenpeace International*, después de 12 años seguidos en el puesto. Fue reemplazado por Matti Wuori, un abogado en derecho civil de Finlandia. McTaggart fue nombrado *Presidente Honorario* y dijo que, entre otras cosas, emplearía su tiempo libre en ayudar a la ex Unión Soviética a limpiar su ambiente.

La llegada de Wuori al poder no pudo haberse realizado más a tiempo. La prensa de Alemania había estado publicando candentes revelaciones acerca de la manera en que las recaudaciones de *Greenpeace* iban a parar a **cuentas secretas en Suiza**, lo que estaba provocando que la imagen mítica de *Greenpeace* se hubiese comenzado a ajar peligrosamente. El cambio en la opinión pública se reflejaba en las recaudaciones de la organización. La misión de Matti Wuori parecía ser la del jabón limpiador Camello: lavar y pulir la salpicada imagen de *Greenpeace*.

Por supuesto, McTaggart continuó dirigiendo a la organización desde bambalinas.

Es su dueño natural. En un artículo de la revista *Forbes*, allá por el año 91, la foto de McTaggart aparece con el epígrafe que ironiza sus costumbres: "*David McTaggart: ex presidente de Greenpeace. ¿Yéndose otra vez a tiempo?*"⁽⁴⁾

Greenpeace International tiene en Roma las más fastuosas oficinas que se puedan concebir, mientras que McTaggart es dueño de una "*villa*" de olivos en Perugia, cuyo lujo lo hubiese envidiado Onassis. Con un sueldo de \$60.000 anuales resulta ser un verdadero genio de las finanzas para haber podido amasar su increíble fortuna. Son increíbles las cosas que se logran con crédulos que le regalan a uno 30 dólares anuales para salvar al planeta! No saben que el nombre completo de este tipo es David *Planeta* McTaggart

Los camarotes de los oficiales del *Rainbow Warrior*, el más famoso de los varios barcos de *Greenpeace*, se destacan por la suntuosidad del decorado, cosa que no se puede decir de las cuchetas de los marineros. También ha sido notoria la capacidad de almacenamiento de la bodega de bebidas alcohólicas del barco.

La central del poder de *Greenpeace* se encuentra en Amsterdam, poder que reside en el dinero que recolecta de sus 12 más prósperas filiales nacionales. Como dije más arriba, estas filiales deben pagar un "tributo" del 24% de las recaudaciones provenientes de donaciones, negocios, campañas de "mailing", etc, por el uso del nombre. El poder está consolidado aún más por la oficina de Roma, ya que ninguna filial puede lanzar ninguna campaña sin la expresa aprobación de *Greenpeace International*.

El Uso del Poder

¿Cómo ha usado *Greenpeace* a este poder? De manera despiadada. En sus operaciones impera la mentalidad de "*el fin justifica los medios*" y, de acuerdo con ella, *Greenpeace* presionó en 1986 a la Universidad de Florida para que echaran de su puesto al biólogo marino Richard Lambersten, por la ofensa de realizar investigaciones que requerían muestras de tejidos de órganos de las balle-

nas. Greenpeace decidió que esas investigaciones no eran “científicamente útiles” e hizo la absurda acusación que Lambersten sólo era una cubierta para los balleneros comerciales.

Lambersten, actualmente en el *Woods Hole Oceanographic Institution*, dice que su investigación estaba dirigida a identificar enfermedades de las ballenas y descubrir sus posibles curas. De acuerdo a Lambersten, las tácticas usadas por *Greenpeace* para conseguir su expulsión de la Universidad incluían la invasión del campus universitario con militantes en protesta y sobrevolar los estadios de fútbol con aviones que arrastraban pendones con el mensaje: “*Universidad de Florida: ¡Paren de Matar Ballenas!*” Mientras, los medios de difusión mostraban a los miembros del “staff” de *Greenpeace* esquivando arpones en sus botes de goma, McTaggart estaba ocupado en “*envolver y empaquetar*” a la *Comisión Ballenera Internacional* (International Whaling Commission).

La Comisión se formó en 1946, como consecuencia de un tratado entre naciones balleneras, para **impedir la caza excesiva de ballenas**. Es decir, para ponerse de acuerdo para preservar un recurso natural renovable. Las naciones más involucradas eran Japón, Islandia, Noruega y la Unión Soviética, pero la asociación estaba abierta a todas las naciones que pagasen la cuota anual de 30 mil dólares, y los costos de sus representantes a las sesiones.

Según Francisco Palacio, ex consultor de *Greenpeace* sobre mamíferos marinos, él, McTaggart, y varios amigos más, consiguieron hacer que la Comisión Ballenera adoptase el punto de vista de *Greenpeace* que debería imponerse una prohibición total sobre la caza de las ballenas. Los “**salvadores de ballenas**” ubicaron a varias naciones pobres, a las que se agregaron algunas recientemente independizadas como Antigua y Santa Lucía - que **jamás habían pescado ni una mojarrita** - y después de conseguir en la Asociación la documentación correspondiente para solicitar el ingreso, los presentaron al

Departamento de Estado de los EEUU.

Se nombraron a sí mismos o sus amigos, como los científicos o comisionados para representar estos pequeños países - no pescadores de ballenas - en la Comisión Ballenera. Por ejemplo, Palacio, que era un colombiano residente en Miami, fue el representante por Santa Lucía, mientras que Antigua estaba representada por Richard Baron, abogado de Miami y amigo de Palacio. Un amigo de McTaggart, el marroquí francés Paul Gouin, residente en Nassau, Bahamas, se hizo con la representación de la Panamá del general “*Cara de Piña*” Noriega.

Los representantes a las sesiones de la Comisión Ballenera, nombrados por *Greenpeace*, gozaban de un viaje anual de diez días, con todos los gastos pagos más **un plus de 300 dólares diarios** para gastos personales, para atender a las reuniones de la Comisión. *Greenpeace* pagó a un embajador ante las Naciones Unidas los gastos del vuelo y estaba en su país para convencer al gobierno de que apoyase el plan de copar a la Comisión de Balleneros.

Entre 1978 y 1982, asegura Palacio, la operación de *Greenpeace* añadió por lo menos otra media docena más de países a la Comisión, hasta alcanzar los 2/3 necesarios para tener la mayoría imprescindible para votar una moratoria en la caza comercial de ballenas, cosa que sucedió finalmente en 1982.

Según sigue diciendo Palacio, esta operación costaba millones, puesto que involucraba los pagos por las cuotas de los países de la Comisión, realizados por *Greenpeace* en nombre de las naciones representadas.

“*En cuotas de miembros, los pagos ascendían a \$ 150.000 anuales, y además estaba todo ese dinero para ‘untar’ (coimear) a lo largo de todos esos años.*” El marroquí Gouin era el “*angel*” que canalizaba los fondos a través de una Fundación con base en Miami llamada *Sea Life Resources Institute*. ¿De donde obtenía Gouin tanto dinero? Según dice, de “inversiones comerciales”, aunque revoloteaba el fantasma de los negocios con Noriega, y sus amigos en Cali y Medellín.

Metodologías y Campañas

Las campañas de Greenpeace, como la de “*¡Salven las Ballenas!*” a menudo parecen abiertas y casi espontáneas. Sin embargo, están orquestadas con sumo cuidado, comenzando con una red de investigadores que recogen chismes de empleados del gobierno, chóferes de camiones y empleados “simpatizantes de la causa” dentro de las corporaciones que serán luego los blancos de las campañas anti-contaminación de *Greenpeace*.

A su vez, Greenpeace tiene infiltrados dentro de sus propias filas (agentes de inteligencia de los gobiernos europeos que han decidido vigilar al ecologismo más de cerca), que dicen que las “*Juntas de Inteligencia*” de la organización incluyen una operación clandestina en Zurich, algo que *Greenpeace* niega, por cierto.

Lo que sí está claro es que Greenpeace, con su red de contactos y confidentes, se ha convertido en un grupo de “*Vigilantes*” - vigilantes en hacer cumplir las leyes anti-contaminación - pero actuando como **Juez, Fiscal, Jurado y Verdugo** - cuando decide que los gobiernos no están haciendo cumplir las leyes con la fuerza que *Greenpeace* desea. No es nada sorprendente que poco y nada de esto se conozca, puesto que la prensa complaciente y simpatizante ha sido siempre una gran aliada de *Greenpeace*.

El mayor recaudador de fondos para la banda de *Greenpeace* fue el trágico evento que la organización no había planeado para nada. En 1985, en un intento de desbaratar la operación de interferencia que *Greenpeace* había montado contra los ensayos nucleares en Mururoa, agentes secretos franceses minaron al barco *Rainbow Warrior* de Greenpeace, que estaba anclado en el muelle de Auckland, Nueva Zelanda. El fotógrafo portugués Fernando Pereira, que dormía a bordo, resultó muerto en la explosión. Este incidente, hábilmente explotado por *Greenpeace* y ampliamente publicitado en todo el mundo, confirmó inmediato status de mártires a la organización. Como resultado de la explotación publicitaria del incidente, los ingresos de *Greenpeace*

se triplicaron hasta alcanzar la suma de 25 millones de dólares, entre 1985 y 1987.

El martirio estuvo a punto de ser empañado por las revelaciones del *Servicio de Inteligencia* de Alemania Occidental, acerca de que Pereira estaba aliado con terroristas. Oficiales de ese servicio dijeron que tanto Alemania como Holanda tenían registradas las actividades de Pereira como “contacto” del personero político del **Movimiento 2 de Junio** y como uno de los **contactos con la KGB rusa** en la planificación de protestas anti-misiles nucleares en la Europa Occidental.

Por supuesto, como siempre, *Greenpeace* niega todos los cargos y conexión con nadie - pero no aporta las pruebas.

Quizás nunca se conozca la verdad sobre el asunto, pero *Greenpeace* cosechó descomunales dividendos publicitarios de la tragedia, mientras que las declaraciones de la policía alemana y holandesa apenas si tuvieron eco en la prensa. Cuando alguna publicidad desfavorable sube a la superficie, *Greenpeace* lleva el asunto de inmediato a los tribunales.

Sintiéndose con entera libertad de criticar o atacar a quien se le ocurra, *Greenpeace* parece no creer en que los demás puedan tener derecho a criticarle. En 1990, la organización llevó a los tribunales a tres publicaciones alemanas que habían osado publicar artículos que no resultaron de su agrado.

El cineasta islandés Magnus Gudmundson filmó y estrenó en 1989 una documental titulada “**Survival in the High North**” (o Supervivencia en el Alto Norte), que muestra la lucha entre los pueblos cazadores de Groenlandia y tierras cercanas al Polo Norte contra los ecologistas.

Describe un penoso cuadro de dependencia de estos pueblos de la Seguridad Social y de crecientes tasas de suicidios entre las poblaciones cazadoras de Islandia, Groenlandia y las Islas Faroe, donde la actividad de la caza de focas fue devastada después de la exitosa campaña realizada por *Greenpeace* y los grupos por los *Derechos de los Animales* para prohibir la importación de pieles de foca en Europa.

La documental de Gudmunsson reexamina la evidencia mostrada por el premiado periodista dinamarqués Leif Blaedel, que demuestra que un film de propaganda de *Greenpeace* fue falseado, usando a **torturadores de animales contratados al efecto** para obtener tomas cinematográficas espantosamente convincentes. Blaedel cita también a las tomas de la película "**Goodbye Joey**", que los tribunales de Dirranbandi, Australia, confirmaron como **falsificados por los productores**. Estas escenas - según la denuncia de Blaedel - fueron actuadas por cazadores de canguros (que resultaron posteriormente multados por el tribunal) **para torturar canguros para el film**.

Los documentos del tribunal confirman que la fraudulencia de la película era de público conocimiento en 1983, tres años antes de la última vez que *Greenpeace Dinamarca* envió la película para ser exhibida - a pedido del mismísimo Blaedel.

Aunque el director de medios de difusión de *Greenpeace*, Peter Dykstra dice que ellos detuvieron la distribución del film en 1983, cuando se "descubrieron" los problemas de integridad de la película, ésta ha sido exhibida en casi todos los países de Sudamérica en años recientes. Al menos, en 1992, **el autor de este libro la vio exhibida en el Canal 8 de televisión de Córdoba**.

Gudmunsson fue demandado por *Greenpeace* por difamación y libelo ante varios tribunales de Europa, siguiendo la táctica normal de intentar silenciar a la oposición por medio de amenazas, chantajes o presiones políticas. Sin embargo, pareciera que, por lo menos en este caso, la verdad consiguió imponerse: en Mayo de 1992 los tribunales de Noruega fallaron el caso a favor de Gudmunsson, confirmando así la validez de las pruebas aportadas por Leif Blaedel y Gudmunsson en la documental.

Los Fines y Los Medios

A consecuencia de la exposición de los hechos - que de manera evidente eran ignorados por casi todo el mundo - el presidente de *Greenpeace Noruega*, **Björn Oekern**, renunció a su

cargo (y al de director de *Greenpeace International*) por estar en desacuerdo con las tácticas y métodos de la organización para recaudar fondos, acusándola de que **"nada del dinero recaudado fue usado por Greenpeace para protección del ambiente"**, agregando que consideraba que *Greenpeace* era, en realidad, un grupo **"eco-fascista"**.

Estas apreciaciones, viniendo de alguien que proviene del "*riñón mismo*" de *Greenpeace*, constituyen un antecedente que debería tenerse en cuenta para evaluaciones políticas sobre la validez de sus denuncias ecológicas.

De la misma manera que lo tuvieron en cuenta los 15.000 socios que *Greenpeace* tenía en Noruega y que después del escándalo renunciaron a seguir perteneciendo a una organización de este tipo. Aquí se puede hablar de gente que "vio la luz" a tiempo, y prefirió separarse de los 35 activistas que aún registra la operación de *Greenpeace Noruega*. Sin embargo, la falta de apoyo popular (que se traduce en dólares, a la hora de las cuentas), motivaron a fines de los 90 la intención de cerrar la filial en Noruega.

Si los fines de *Greenpeace* justifican tales medios, **¿cuáles son estos nobles fines?** Cuando se llega a los extremos de asesina inconsciencia a la que *Greenpeace* llegó con el asunto del plutonio transportado por el barco Akatsuki Marú desde Francia hasta el Japón, se puede esperar cualquier cosa de una organización de este tipo. Hasta que use las técnicas de Josef Goebbels para conseguir sus objetivos. O las de su gran maestro, Adolfo Hitler.

La absolutamente estúpida e inconsciente actitud que *Greenpeace* ordenó para sus embarcaciones que perseguían y se interponían en la ruta del barco japonés, pudo verdaderamente provocar la hecatombe ecológica que la misma *Greenpeace* denuncia como posible.

De haber ocurrido un accidente que provocase que el plutonio se perdiese en el fondo del mar, *Greenpeace* hubiese tenido la ocasión de vociferar triunfalmente: *¿Vieron? Ya habíamos advertido que la energía nuclear*

es peligrosa! Sobre todo con **una pandilla de desequilibrados cerca**, que se han autonombrado guardianes y custodios de nuestra salud, seguridad, y algunas cosas más, (entre las que notamos que también quieren que figure nuestro dinero – Gr\$\$npeace.).

¿Cuáles son - repito - estos **nobles fines**? Es imposible de probar con precisión, aunque podemos imaginarlos. Uno de sus pasiones es el odio por la industria, el comercio y el libre mercado. Peter Bahouth, director de *Greenpeace USA*, le dijo al periódico *In These Times*, el 11 de Abril de 1991: “*No creo en la idea del mercado... Da por resultado tratar a los tóxicos o a la contaminación como productos de consumo. Cuando las compañías tienen una línea baja de rentabilidad, no la vemos pensando en el medio ambiente.*”

Por su parte, un consultor alemán sobre el ambiente, Josef Huber, al hablar sobre los militantes de *Greenpeace Alemania*, hace un claro análisis del tema, y realmente coincide con la visión que tiene nuestro conocido Viktor Frankl sobre temas similares: “*Estos Greenpeacers no saben realmente qué es lo que anhelan. Pero ellos sienten la fuerte necesidad de protestar por la percibida destrucción de la Tierra por parte de la industria y el capitalismo. Los elementos del marxismo están entremezclados con un nuevo tipo de romanticismo y anarquismo.*”

Otro co fundador de Greenpeace, Robert Hunter (para muchos fue su líder espiritual) y hoy productor independiente de películas en Toronto, escribió una crónica en 1979 sobre *Greenpeace*, titulada **Los Guerreros del Arco Iris** (*Warriors of the Rainbow*), donde dice: “*El maquiavelismo y el misticismo jugaron roles iguales en la formación de la conciencia que Greenpeace expresaba. Corporizaba, algunas veces, un fervor religioso, otras veces una crueldad que lindaba con el salvajismo. La corrupción y la grandeza jugaron cada una sus partes, y cada una recogió su cosecha...*”

Crueldad y Religión son una mezcla combustible y altamente detonante, en especial si están mezcladas con una **certeza absolutista** y una **intolerancia violenta**. Estos eran los

ingredientes básicos de la **Santa Inquisición**, que parece levantarse nuevamente de entre las cenizas de los millones de seres humanos enviados a la hoguera.

Greenpeace otorga becas para algunas investigaciones, pero no financia la investigación relacionada con la eliminación y limpieza de residuos peligrosos, tóxicos o nucleares. ¿Por qué? *Greenpeace* dice que su rol es el de **prevenir** la contaminación, y no el de **limpiarla**. Parece que el encontrar las soluciones para estos problemas socava los objetivos de *Greenpeace* de eliminar los procesos industriales que generan residuos o provocan “*problemas de salud*”.

Algunos analistas dicen que sería suicida financiar investigaciones que harían desaparecer los motivos de ser de *Greenpeace* y, sobre todo, las excusas para sus campañas de recaudación. *Greenpeace* no está por la eliminación de los residuos tóxicos - **está por la eliminación de la industria**.

En su literatura destinada a recaudar fondos, *Greenpeace* cita con frecuencia al Mahatma Ghandi y a su retórica de la no violencia. Pero Ghandi creía apasionadamente que **los buenos fines no justifican medios malévolos**. La devoción de *Greenpeace* a este ideal es, sin embargo, sumamente cuestionable, vistos sus numerosos antecedentes.

Su apoyo a organizaciones de “**terroristas ecológicos**” como *Earth First!* (usan métodos que habrían horrorizado a Ghandi), cuyo fundador, Michael Roselle, además de estar hoy en la lista de sueldos de *Greenpeace*, tiene la captura recomendada por Interpol, a pedido del gobierno Noruego, por minar a un ballenero noruego anclado en el puerto. Estos eco-terroristas se hicieron famosos por introducir gruesas púas de acero en los troncos de árboles, que provocaban espantosas e invalidantes heridas en los trabajadores de los aserraderos.

A causa de sus declaraciones extremistas, se ve a *Greenpeace* cada vez menos como una organización dedicada a la salvación de las especies en peligro, y más como un propulsor de la política del **Hermano Mayor** de Orwell, que gobernaría al mundo de la

forma que a los directivos de *Greenpeace* les gustaría que fuese. Una dictadura destinada a continuar las **políticas de coloniaje** de las naciones industriales sobre el Tercer Mundo.

La Fisura en el Arco Iris

Quizás el logro más impresionante de *Greenpeace*, en su vida de casi 35 años, haya sido el haber conseguido vender su imagen, no sólo como una importante organización ultra-ecologista, sino como una conciencia global verde (cuyas actividades, auto descritas como no-violentas, fueron impulsadas por un presupuesto anual de **casi 200 millones de dólares**), están más allá de todo reproche. Esto explica un tanto la reacción de *Greenpeace* a la emisión por la televisión estatal de Dinamarca (la TV-2) de una documental que muestra cómo la organización **ha desviado millones de dólares hacia cuentas de banco secretas, ha sobornado funcionarios y políticos, y se ha codeado con los eco-terroristas**. Aunque los voceros de *Greenpeace* han desmentido lo que se afirma en la documental llamada *The Crack in the Rainbow* (La Fisura en el Arco Iris), los cargos fueron tan bien fundamentados, que en Europa se han echado sombras de escándalo sobre *Greenpeace*, sombras que se hicieron más oscuras porque las afirmaciones del documental están apoyadas por historias previas que informaban sobre irregularidades éticas y financieras dentro de la organización, incluyendo el largo y completo artículo publicado por la prestigiosa revista norteamericana *Forbes*, en noviembre de 1991.

Esta documental de una hora de duración fue producida por un equipo de la TV-2, con la asistencia del realizador cinematográfico Magnus Gudmunsson. Comienza con un comentario hecho por el cofundador de *Greenpeace*, E. Bennet Metcalfe, que dice: “*Por la forma en que comenzamos entonces y la forma en que es ahora, me veo a menudo como una especie de Dr. Frankenstein que creó un monstruo que ahora tiene vida propia.*”

La documental muestra a continuación al ex jefe de contadores de la organización,

Frans Kotte, que describe la existencia de cuentas de banco privadas que contienen más de **20 millones de dólares “estrujadas” de las contribuciones públicas a las campañas de Greenpeace** tales como *Salven a las Selvas Lluviosas*, a la Capa de Ozono, y a las Ballenas. Según Kotte, esas cuentas eran de compañías “holding” secretas, accesibles sólo para los máximos dirigentes de *Greenpeace*, especialmente por David Mc-Taggart, el nativo de Vancouver que ayudó a organizar a *Greenpeace International* en 1979.

También se documenta la manera (que ya vimos cómo) *Greenpeace* sobornó a funcionarios de gobiernos en la Comisión Ballenera Internacional (nada más fácil de coimear que un funcionario de gobierno) durante la década del 80. El programa relata cómo *Greenpeace* y otros grupos ecologistas establecieron un fondo para coimas de u\$s 5 millones para comprar los votos suficientes para asegurar que la Comisión impusiera la prohibición total a la caza comercial de la ballena.

La Conexión Eco-Terrorista

Ya vimos como el investigador privado Barry Clausen que había sido contratado para infiltrarse en el grupo eco-terrorista *Earth First!* para exponer sus actividades ilegales, terminó descubriendo las conexiones y el apoyo financiero, legal y político que *Greenpeace* le prestaba - y le presta aún - a los activistas de **Earth First!** Clausen terminó su intenso año de infiltración dentro de *Earth First!* publicando un libro titulado *Walking on the Edge* (Caminando en el Borde), publicado en Abril de 1994.

El mensaje de Clausen en este libro es simple: “*Los ecologistas que encontré no tienen intereses terrenales, sólo una necesidad de destruir. En los Estados Unidos han llegado ya al punto de la anarquía, y la Columbia Británica se dirige directo al sumidero con todos nosotros.*” *Earth First!* es una organización clandestina que está fuera de la ley y sus miembros están buscados por el FBI. Los actos vandálicos y abiertamente delictivos cometidos por sus miembros la

han obligado a la clandestinidad. Entonces, ¿cómo se comunican con el mundo exterior? ¿Cómo reciben sus subsidios y aportes financieros?

La casilla de correo que tiene **Earth First!** queda a una sospechosa cuadra de distancia de las oficinas de *Greenpeace* en Commercial Drive, en Vancouver. Barry Clausen dirigió un sobre con vivos colores a dicha casilla, y comprobó que “*era recogido por una joven empleada de Greenpeace y llevado a la oficina*”, según afirma. Cuando en la documental se le dice a Uta Bellion, Presidenta de *Greenpeace International*, que la organización tiene conexiones con los terroristas de *Earth First*, ella lo niega con toda calma.

Pero, cuando en cámara se le presenta la documentación que prueba toda la operatoria, la Sra. Bellion tartamudea, se pone tan nerviosa que apenas puede conectar ideas, y finalmente, al borde de la histeria, da por concluida la entrevista. La respuesta de *Greenpeace* a la emisión de TV-2 de Dinamarca fue inmediata. Su oficina internacional intentó bloquear la venta de la documental a otras televisoras del mundo, sin conseguirlo.

La documental fue emitida en Febrero en Alemania, uno de los baluartes más fuertes de *Greenpeace*. Y en América, ¿se animará alguien a mostrarla? Mmmm....

Desde el interior

Incapaz de impedir la venta y emisión de *La Fisura en el Arco Iris*, *Greenpeace* lanzó una campaña para difamar a los que le estaban sacando sus trapitos al sol. En esa dirección, intentó ridiculizar a la revista científica *21st Century Science & Technology*, la organización norteamericana que había usado el servicio de Internet para informar al pueblo norteamericano acerca del "La Fisura", acusando a sus editores de estar conectados con el político demócrata Lyndon LaRouche, Jr., acusándolos de ser “antisemitas” – a pesar de que más de la mitad de sus miembros son judíos!

Además de las renunciaciones y revelaciones escandalosas de Bjorn Oekern, ex presidente

de *Greenpeace Noruega* y de Frans Kotte, jefe de contadores de *Greenpeace International*, ya comentadas, están las de Stan Gray y Gord Perks, “campanistas” de *Greenpeace* que en Junio de 1993 declararon a la prensa de Ottawa, Canadá, que sólo el **5%** del presupuesto anual de **u\$s 7 millones** provistos por más de **325.000 donantes canadienses** iban a las campañas para el ambiente; el resto es consumido por gastos administrativos y gastos no especificados.

Como esto iba en contra de las afirmaciones de *Greenpeace Canada* que el 70% de su presupuesto se dedica a trabajos relacionados con el ambiente, ambos trabajadores fueron despedidos de inmediato. Trudie Richards, miembro del panel del “management” de la organización explica que “ *fueron despedidos por haber distorsionado injustamente la verdad.*” Sin embargo, la misma Trudie Richards, en su reunión del año anterior con los demás directores de *Greenpeace* había admitido que “*el dinero que va a las campañas [de Greenpeace] de manera directa ha caído del 17%, en el año 1992, al 5% actual para el año 1993, que no incluye a nuestras campañas internacionales.*”

Magnus Gudmunsson viajó a Río de Janeiro en preparación de su nueva documental sobre la manera en que los ecologistas apoyan a los traficantes de drogas en las selvas amazónicas, y la forma en que los subproductos de la elaboración de “pasta base” de cocaína están contaminando los ríos amazónicos y destruyendo la vida ictícola. Y de eso puedo dar fe, ya que he vivido en plena “zona roja” de la selva amazónica de Bolivia.

¿Sabía usted que para producir **un kilo** de “pasta base”, se usan unos **1400 litros** de acetona, éter, kerosén, ácido sulfúrico, soda cáustica, amoníaco y otros macerantes que se vierten luego a los ríos de la región? Multiplique esta cifra por la cantidad de toneladas de pasta base que se produce (algunas decenas de miles de toneladas) e imagine el efecto que estos productos químicos están haciendo en el ambiente de la selva. **¿Y alguien ha escuchado a alguna organización ecologista levantar su voz para alertar por**

esta destrucción del ecosistema? ¿Ha protestado alguna vez *Greenpeace* en contra de la actividad de los narcos solicitado la intervención de los gobiernos para terminar con la destrucción de las selvas que están haciendo los narcotraficantes? ¿Alguien sabe algo de las conexiones entre el ultraecologismo, los narcos, Sendero Luminoso, los Zapatistas de Chiapas, las beneméritas fundaciones, el Departamento de Estado y la Corona Británica?

Siga leyendo, quizás se entere de cosas que ni siquiera la imaginación de Ian Fleming pudo elaborar para su personaje James Bond y las maquinaciones de las organizaciones *Spectre*, *Trash* y el malévolo *Ernst Stavro Blofeld*. ¿Recuerda?

En enero de 1997 Gudmunsson me habló por teléfono desde Río de Janeiro para contarme su proyecto de documental y para solicitarme que, además de operar una de las cámaras Sony M3, le sirva de guía e intérprete, no sólo en la selva amazónica, sino en las selvas burocráticas de los distintos gobiernos de la región. En esa conversación me contó de la “defección” de dos ex “*Greenpeacers*”, y me contó que le habían entregado documentación importantísima sobre las próximas campañas que *Greenpeace* tiene planeadas para Sudamérica, relacionadas con su intención de prohibir **el uso del cloro para potabilización del agua de las ciudades** (*¡¡¿y el cólera...?!)* y otras acciones que no me quiso revelar por teléfono, pero que me aseguró que eran gravísimas por las consecuencias que tendrán sobre las economías y la salud de la población.

La Pseudo-Ciencia de Greenpeace

Greenpeace ha invertido millones de dólares, a partir del nombramiento en 1988 del geólogo Jeremy Legget como Primer Director de Ciencia (*Greenpeace Inglaterra*), para legitimar sus declaraciones ecológicas apocalípticas. La cantidad de dinero que realmente se invierte en estudios científicos, sin embargo, permanece en secreto. Hay acusaciones de que en este campo, el dinero proveniente de las donaciones también ha sido desviado.

Greenpeace USA comisionó reciente-

mente al experto forestal Randal O'Toole para elaborar un informe sobre la industria de la madera en los EEUU. Después de un muy exhaustivo estudio, O'Toole llegó a la conclusión de que eliminando los subsidios gubernamentales al *Servicio Forestal* de los EEUU y permitiendo que cobrarse tasas por actividades de recreación y turismo, el Servicio estaría menos inclinado a sobrecortar árboles, y se podría alcanzar una industrialización forestal “sustentable”.

De inmediato, Greenpeace le prohibió al experto publicar las recomendaciones del estudio usando el nombre de la organización. “*Tuve la impresión que a alguien, muy arriba en Greenpeace, no le gustaron mis conclusiones*”, dijo O'Toole.

Otro ejemplo: en Febrero de 1992, Kyrn Stevens el encargado de las campañas de “pulpa y papel” de *Greenpeace Australia*, envió por correo el informe de una investigación a los sindicatos de la construcción, madera y minería, delineando los riesgos de cáncer que enfrentaban los obreros de la industria del papel en Canadá (presumiblemente para provocar inquietud acerca de los blanqueadores con cloro). La carta de presentación advertía que se trataba de **un informe oficial de la Universidad de Exeter**. Esto provocó un escándalo en la prestigiosa universidad inglesa. El Vicecanciller Dr. David Harrison se apresuró a informar a todos los involucrados que *Greenpeace* simplemente había **alquilado un espacio en el “campus”**, y toda referencia a la Universidad de Exeter del informe debía ser considerada **únicamente como una casilla de correo**. *Los fines de Greenpeace justifican cualquier medio . . .*

Científicos y "Científicos"

La argumentación de Greenpeace y demás agrupaciones ecologistas se basan, según afirman ellos, en investigaciones científicas que les impulsan a **Salvar al Mundo**, cueste lo que cueste y se muera quien sea! Por cada tres científicos de verdad (aquellos que aman a la ciencia porque constituye un reto de lo desconocido), existe un científico para los que la Ciencia es **sólo un medio de lograr for-**

tuna, figuración, fama y honores. Y para ello deben recurrir a la propaganda de sus actos y sus descubrimientos para atraer la atención. La **Prensa Amarilla** viene como anillo al dedo.

Los científicos embarcados en el hiper-ecologismo pertenecen a esta categoría. Los más avispados han descubierto además el gran negocio que significa el manejo de los fondos recibidos como donaciones y subsidios de las ya Famosas Fundaciones. Es un modo de vida que les permite acumular fortuna, figurar en los diarios, revistas y boletines ecologistas y, por supuesto, dar satisfacción a sus ansias de amargarle la vida al pobre hombre que tiene la osadía de querer ser feliz. Jamás! Ese es el **peor y más grande Pecado Hiper-ecológico**.

Por ello es necesario revolver en el fondo ancestral de la superstición y sacar a la superficie los terrores a lo desconocido, a las catástrofes inminentes, al Apocalipsis. Es necesario aterrar a la gente diciéndole que todo lo que produce el progreso es cancerígeno, o le hará engendrar hijos deformes, y que vivimos rodeados de invisibles y mortales enemigos que nos están carcomiendo lentamente.

Los intentos de *Greenpeace* de legitimar a su eco-ciencia en numerosas oportunidades le han resultado tiros por la culata. En una encuesta que hizo *Greenpeace* en 1991 entre los integrantes del *Panel de Cambio Climático* de la ONU, sólo el **13%** de los que respondieron creían que el mantenimiento de los actuales consumos de energía darían como resultado un Calentamiento Global descontrolado. Sin embargo, *Greenpeace* continúa en la ofensiva mientras trata de desacreditar a sus detractores.

Un ejemplo reciente es la publicación de *La Guía Greenpeace de Organizaciones Antiecológicas*, un compendio de 54 organizaciones canadienses y norteamericanas que *“han declarado la guerra a todas las propuestas de los ecologistas”* y, por ello, no deben ser creídas. El folleto **se vende** por u\$s 5.00. Las organizaciones *“non-sanctas”* incluyen *Keep America Beautiful* (Mantenga a América Hermosa); la *Sociedad Para la*

Verdad Ambiental; Alerta del Consumidor (*Consumer Alert*); la *Fundación Heritage y Accuracy in the Media* (Precisión en los Medios de Comunicación).

Pero la publicación sólo llama la atención sobre los problemas de *Greenpeace*. El 10 de Enero del 94, el *Washington Times* ridiculizó al grupo por su librito. *“Greenpeace tiene razón en preocuparse”* - editorializó el diario - *“pero no por el tamaño de sus oponentes sino por la verdad de sus mensajes.”* Agregaba el Times que *Greenpeace* le ganaba en gastos a las 54 agrupaciones juntas: **u\$s 65 millones contra u\$s 62 millones**.

Uno de los co-fundadores de *Greenpeace*, Patrick Moore, figura en el libro negro porque es ahora director de la organización *Forest Alliance* de la Columbia Británica. De acuerdo a Moore, *“Pienso que el libro es literatura de odio. No cabe duda que Greenpeace ha cambiado de distribuir desinformación a distribuir odio.”*

Hace veinte años, Moore veía a *Greenpeace* (como muchos de nosotros la vimos) como una institución similar a la Cruz Roja, dedicada a resolver problemas ecológicos a través de la ciencia y la acción no guerrillera. Pero admite que había problemas desde el mismo comienzo: *“Siempre nos dimos cuenta de que había una corriente de antihumanitarismo dentro de la organización; miembros que creían que la gente es un cáncer sobre la faz de la Tierra.”*

A medida de que *Greenpeace* abría más y más sucursales y se volvió más y más militante en los '80, Moore vio el advenimiento de lo que llama el **“ecofascismo”** e hizo lo que pudo para expulsar a los misántropos - los que aborrecen a la humanidad.

Sus esfuerzos resultaron vanos: *“Greenpeace ha perdido su humanidad porque le ha vuelto la espalda a la gente y ha puesto al ambiente en primer lugar.”*

Aunque Moore piensa que hay razones para esperar que un verdadero sacudón dentro de *Greenpeace* pueda cambiar a la organización para un mejoramiento de la misma, no puede negar una tendencia al fundamentalismo en el ecologismo que puede llevar al

desbande de las organizaciones verdes, incluido Greenpeace. Moore dice que “en lugar de seguir el concepto judeo-cristiano que el hombre es bueno o malo y que la naturaleza es indiferente, estos cruzados predicán que la naturaleza es buena y que el hombre es malo”. Pero la verdad es que todos somos interdependientes y ello no puede ignorarse. No resulta extraño que la gente esté comenzando a cuestionar a Greenpeace.”

No es idea mía, entonces, que Greenpeace es sólo un **conjunto de nihilistas** lanzados a la destrucción de la humanidad - sus bases (y un conjunto de avivados, los altos dirigentes) lucrando de manera desvergonzada con la credulidad de la gente y de su más sincero y el más noble de los sentimientos: **mejorar sus condiciones de vida y las de su prójimo.**

El alegato hiperecologista va dirigido expresamente a agitar en nuestro interior los temores atávicos. Y tal como el monstruo del placard, siempre se maneja entre las sombras de la duda y de los datos científicos distorsionados, sacados de contexto, deformados, mezclados y muchas veces directamente falsificados. En verdad, han sembrado la duda.

Y cuando a la duda se le agrega la ignorancia, el temor a los peligros desconocidos y se la riega con abundantes **Profecías Catastróficas**, florece rápidamente la desesperación y las cosechas son abundantes. Las profecías apocalípticas tocan la sensible fibra del terror y han servido para explotar la superstición de los Hombres y ayudar a mantenerlos sojuzgados a lo largo de la Historia.

La Recaudación

¿Cómo se recauda dinero para un grupo ecologista? Es bueno escuchar el consejo de William Dodd, uno de los directores de la oficina en San Francisco, de la firma de consultores **Craver, Mathews, Smith y Co**, los recaudadores de fondos de *Greenpeace* desde 1985: “*Se necesita un sentido de la urgencia, y se necesita un enemigo*” La firma ha sido un factor fundamental del éxito financiero de Greenpeace.

¿La urgencia?: “*Hemos asesinado ya al 94% de las ballenas!*” dice un anuncio. “*Las*

centrales nucleares de Atucha y Embalse deben ser cerradas YA!” o “*El gobierno debe cancelar el tendido de líneas de Alta Tensión o los niños del Barrio Poeta Lugones morirán de leucemia!*” La exageración funciona. En realidad, **es lo único que funciona.**

La ciencia no tiene fuerza alguna contra las exageraciones y deformaciones ecologistas. *Greenpeace USA* recaudó en 1990 u\$s 64 millones, de los cuales, el 60% provenían de las 43 millones de cartas enviadas por Craver, Mathews, etc. Hoy, *Greenpeace* recauda más de 1 millón de dólares diarios por débito directo a sus “simpatizantes”.

De acuerdo a Dodds, el “mailing” o campaña de envío de cartas tiene éxito si apenas consigue recuperar los costos: la **plata gorda** recién viene con las renovaciones. Digamos que *Greenpeace* envía 1 millón de circulares pidiendo “colaboración” para salvar a las ballenas y recibe como respuesta cheques del **1,6%, o sean 16.000 personas.**

Con una donación promedio de \$25, el ingreso representa unos \$400 mil. ¿Cuánto costó el mailing? El franqueo subsidiado para las organizaciones sin fines de lucro (?) cuesta 11 centavos la pieza, o un total de \$110.000 dólares. El arte, impresión y producción pueden costar unos \$250.000 y el alquiler de la lista de correo (la dirección de los potenciales donantes) vale \$65.000.

En lo que a dinero en efectivo se refiere, *Greenpeace* ha salido a mano, por el momento. La organización tiene ahora la dirección y **la buena voluntad** de 16.000 nuevos creyentes que responderán al gasto del próximo mailing con **una tasa de retorno del 50%, no del 1.6%**. Con la repetición de este mecanismo, el dinero continúa ingresando y puede ser usado para los programas de *Greenpeace* - salvar las ballenas, los mosquitos, los pingüinos, comprar botes de gomas, oficinas en Roma, “vilas” en Perugia, vacaciones en el Caribe, coimas a ministros, jueces, etc.

Aunque parezca una manera ineficiente de recaudar dinero, resulta sin embargo un buen negocio. *Greenpeace USA* y su afiliada *Greenpeace Action* invirtieron en 1989 unos 19 millones de dólares para recaudar 31 mi-

llones. No llega a una rentabilidad del 100% anual. La industria y las actividades comerciales de la gente normal estarían encantadas con una rentabilidad del 10% anual. Pero, dentro del negocio ecologista, *esta es una muy baja tasa de retorno*.

Otras organizaciones ambientalistas no son mezquinas con las revelaciones de sus balances y manejos. Por ejemplo, el *Nature Conservancy*, dedicado a la compra y preservación de tierras no desarrolladas (para evitar cualquier tipo de mejoras) gasta el 52% de sus ingresos en la compra y protección de tierras y sólo el 2% en "mailing" para pedir donaciones. Sin embargo, ya vimos que el *Nature Conservancy* tiene ingresos anuales por más de 250 millones de dólares que, en su mayoría, provienen de "subsidios y donaciones" de las fundaciones y corporaciones industriales, sin depender mucho de las técnicas de mailing.

Las técnicas que funcionan para Greenpeace, también funcionan para muchas organizaciones que tienen *urgencias apremiantes* para impedir "catástrofes inminentes". La cartera de clientes de Craver, Mathews incluyen a más de 30 grupos ecologistas "progresistas" como el *Sierra Club*, y al *Natural Resources Defense Council*. A esta firma de consultores no le preocupan las causas que representa. Ellos están por la ganancia.

Realizó el mailing del NRDC para la campaña alarmista - y totalmente infundada - del insecticida Alar, lo que causó la quiebra y desaparición de miles de fruticultores de manzanas y provocó una innecesaria y malévolamente paranoica en la población de madres en EEUU que ya veían a sus bebés envenenados con puré de manzanas y pesticida mortal. . .

No se equivoque: lo mismo que a las más importantes organizaciones ecologistas del mundo, a Craver, Mathews le importa un rábano la *Salvación del Planeta*. No es una organización de beneficencia ni de caridad. Como la caridad bien entendida comienza por casa, Craver, Mathews, Smith & Co, le pasaron a *Greenpeace* una factura por honorarios de \$1.100.000 en 1989. Si asesoran a 30 ONGs más, ¿a cuánto ascenderán los in-

gresos de Craver, Mathews provenientes del "eco-business"?

Pero, más inquietantes aún son las preguntas: ¿A cuánto ascenderán los ingresos de todas las organizaciones dedicadas a "salvar al planeta"? ¿Cómo se administran estas sumas descomunales de dinero? o, ¿Son realmente usadas para los fines alegados, o simplemente son una succulenta fuente de recursos aprovechadas por inescrupulosos dirigentes ecologistas?

De cualquier forma que sea, al pato de la boda (y a la fiesta, los músicos y el viaje de boda) lo estamos pagando nosotros... incluidas las 6 bombas atómicas que - de según los *Servicios Secretos Alemanes* - Greenpeace ha comprado en el mercado negro ruso y piensa usarlas como argumento de coerción para sus futuras demandas en pos de la *Salvación del Planeta*. Curiosa filosofía es esta, que considera ético exterminar una porción considerable de la humanidad para "salvar" a las focas, las ballenas, los humedales, la diversidad biológica, la capa de ozono y otras sandeces similares.

Si usted "colabora" con alguna donación a Greenpeace, no resulta aventurado decir que está pagando para que alguien (o algunos millones) *resulte muerto a consecuencia de las regulaciones y prohibiciones que esta organización impulsa*. Sólo recuerde que en 1991, el gobierno Peruano, oyendo los consejos de los ecologistas, **detuvo la cloración del agua potable de Lima**, capital del Perú. A los **dos meses se desató la epidemia de cólera** que todos recordamos y que me excusa de seguir aportando argumentos.

Últimas Andanzas de Los Salvadores

Últimamente, a la organización no le han estado saliendo muy bien las cosas. Ha sufrido la pérdida de su status de "organización sin fines de lucro" en Canadá y los Estados Unidos, y también le fue revocada su condición de organización de "beneficencia", por lo cual tiene ahora que pagar los impuestos que corresponden a "actividades comerciales". Dado que la principal motivación de sus dirigentes es la recaudación y el lucro económi-

co, esto representa un fuerte revés – y están que trinan de rabia.

También sus actividades de piratería en alta mar se vieron empañadas por algunos reveses y salieron con magullones y heridas que les llevará tiempo cicatrizar. Después de asaltar a un barco que traía madera de *mogno* (caoba) de Brasil – presuntamente talada ilegalmente – la organización fue llevada por el gobierno de los estados Unidos a los tribunales de Miami acusados de abordar ilegalmente una embarcación a 9 millas náuticas de Miami, basados en una vieja ley que impedía a los **fulleros y prostitutas** abordar barcos a punto de ingresar a puerto. ☺

Una recopilación y extracto de las noticias que la prensa se atrevió a publicar a partir de fines del año 2003, muestra que habría una pérdida de la imagen pública que tenía Greenpeace con los medios. ¿Será el comienzo del fin?

Veamos lo que la prensa escrita y de Internet mostró:

La Fiscalía de Estados Unidos enjuiciará a los adherentes a Greenpeace en todo el mundo

Decenas de adheridos a Greenpeace serán enjuiciados globalmente a partir del lunes por la Fiscalía estadounidense, que impulsa una condena sin precedentes en la jurisprudencia norteamericana.

Greenpeace está alertando a todos sus adherentes en el mundo a abandonar el sitio web, pidiendo cambiar los códigos de acceso ante el peligro que afiliados y afines puedan ser procesados por la Justicia de Estados Unidos, a raíz del juicio que enfrenta desde el lunes próximo.

"Queridos amigos: como adherentes de Greenpeace, ustedes irán a juicio el lunes próximo, por proteger la jungla de Amazonia. En un hecho sin precedentes, el gobierno de Estados Unidos ha decidido enjuiciar a la organización entera por ejercer el derecho de libre expresión en el marco de la manifestación no violenta", dice el acápito del mensaje, distribuido en Internet.

Greenpeace solicita cambiar el correo electrónico con que están interconectados sus afiliados y recurrir a nuevas contraseñas en un cibercentro dispuesto a tales efectos.

Un lío de órdago

Todos los adherentes a Greenpeace, en cualquier parte del mundo, deberán asumir su cuota de responsabilidad en el juicio con que el Alto Fiscal (Attorney General), abrirá un precedente sin parangón en la jurisprudencia norteamericana.

Convocado para el lunes próximo, el Tribunal deberá expedirse sobre una acusación del fiscal de Estado por "*organización para abordaje ilegal*". Ello determina que *Greenpeace*, de ser catalogada culpable, pasará a integrar la lista de "*organizaciones criminales*", perseguidas por Estados Unidos dentro del país y en el mundo.

ULTIMA HORA: El juez de Miami liberó a Greenpeace de los cargos basándose en un "*tecnicismo*": considera que la distancia de 9 millas al puerto no se encuadra dentro de la definición de "*acercándose al puerto*", por lo cual la ley de "**abordajes ilegales**" no puede aplicarse en este caso.

Esta decisión y jurisprudencia deja expedito el camino a la **piratería** internacional, aún dentro de las aguas territoriales de los EEUU!. como diría Ripley: "**Aunque usted no lo crea!**"

FUE DETENIDO EL CAPITÁN DE LA NAVE

Embargado en Australia un barco de Greenpeace que impidió salir a un buque cargado de soja transgénica

Nota del diario **El Mundo**, de España, Martes, 27 de Abril de 2004:

SIDNEY, EP/AFP - La Policía australiana ha embargado el barco de la organización ecologista Greenpeace, el '*Rainbow Warrior*', y detuvo a su capitán después de que los defensores del medio ambiente impidieran la salida de un puerto del sur de Sydney de un buque

cargado con soja transgénica, según informó un portavoz policial.

El portavoz de la Policía de Nueva Gales del Sur Terry Dalton indicó que el capitán fue arrestado "sin incidentes" y el barco, "en el que se encontraban 22 personas" embargado y amarrado en el puerto. El capitán Derek Nicholls, un neozelandés de 53 años, fue interrogado durante varias horas y se le incoó un procedimiento penal por haber penetrado en un puerto con acceso restringido y por no haber respetado las órdenes del responsable del puerto de Kembla, al sur de Sydney, precisó la misma fuente.

El resto de la tripulación, procedente de diversos países, también fue interrogado, pero sin que se les haya abierto expediente alguno. El 'Rainbow Warrior' entró en el puerto para impedir la salida de un navío portacontenedores cargado de soja transgénica hacia Melbourne (sur de Australia).

Un portavoz de Greenpeace explicó que la organización quería "detener este cargamento de soja genéticamente modificada para impedirle que ingresase en nuestra cadena alimentaria" y lamentó no haberlo "conseguido".

Sin embargo, Greenpeace considera que esta acción también ha dado sus frutos ya que consiguió "retrasar" la salida del portacontenedores y "alertar a los australianos sobre este problema", declaró el portavoz.

De una página española en Internet:

28 de Junio de 2004: Continúa la coacción ecologista

El juez condenó a los vándalos de *Greenpeace* a multas de entre 3 y 8 euros por asaltar la sede de una empresa. En consecuencia, vistas las peligrosísimas consecuencias de sus actos, los vándalos de *Greenpeace* han abordado un barco que sospechan - terrible certeza - que transporta soja transgénica.

En su nota publicitaria sobre el suceso aseguran que "*España no quiere transgénicos*", de donde se deduce que hablan en nombre de todo el país y que así impiden la "contamina-

ción" de los alimentos, pretendiendo asustarnos con supercherías anticientíficas.

Ante este caso, unas buenas leyes y unos buenos jueces deberían actuar como en Australia: embargando el barco empleado por los vándalos de *Greenpeace*. Mucho nos tememos, en cambio, que aquí sigan sin castigo, pues parece que la violencia, si es por una causa "*socia*" y/o *ecologista*, siempre se justifica en España. Hay que reconocer, eso sí, que este nuevo delito es una buena manera de celebrar los veinte años de la fundación de *Greenpeace España*, pues nunca han hecho otra cosa que mentir y destruir la propiedad ajena.

25 de Julio, 2004: Greenpeace Nuevamente en Problemas:

Tribunal Alemán Detiene Campaña de Greenpeace Contra la Leche:

Una corte en Colonia, Alemania, emitió un orden el 23 de junio de 2004 en contra de la "campaña de difamación" que Greenpeace organizaba en contra de la leche de Mueller-Milch. En particular, prohíbe el uso malicioso del término "Gen-Milch" (o "Leche-Gen") porque todos los productos alimenticios contienen genes.

De la revista brasileña IstoÉ, en su versión electrónica de la web:

Greenpeace, Persona Non Grata en Amazonía

Rio de Janeiro, 10/enero/04 - La desastrosa campaña de Greenpeace en la Amazonía para imponer la creación de mega-reservas "extractivas" en Pará, teniendo al frente a su nave capitana, el *Arctic Sunrise*, ganó contornos todavía más dramáticos en función a la investigación de la muerte de la activista inglesa **Emily Craddock**. El periodista Carlos Mendes, del diario *O Liberal* (2/enero/04), reprodujo los principales puntos levantados por el tabloide inglés *Mail on Sunday*, en materia alusiva que publicó sobre el caso. En declaraciones al *Mail on Sunday*, la familia Craddock daban

por garantizado que Emily no había cometido suicidio - una de las hipótesis de las autoridades policiales Brasileñas para su muerte - creyendo que su desaparición estaba relacionado con algún tipo de violencia.

Más adelante, el Mail on Sunday especula que Emily podría haber sido secuestrada y muerta por los madereros paraenses, cuya actuación es combatida por *Greenpeace*, y atribuyó a la delegada de la Policía Federal en Pará, Vanesa Souza, la afirmación de que Emily se había suicidado en el Arctic Sunrise porque, según su diario íntimo, ella había descubierto que el guardia de seguridad del barco, José Gomes Ferreira - **su amante durante los últimos dos meses** - era casado y tenía dos hijos. “Souza y el superintendente de la Policía Federal, José Sales, también hablan de que el navío de *Greenpeace* era conocido por ser **un local de sexo y alcohol en exceso**”, dice el Mail on Sunday.

Otra supuesta declaración de la delegada, según el diario, es la de que los activistas de *Greenpeace* forman un grupo de **“inadaptados hippies huyendo de sus problemas personales con sexo y bebida”**. Un poco antes de la muerte de Emily, agrega el tabloide inglés, los diarios locales de Pará informaron que **se habían embarcado 2.000 botellas de cerveza al Arctic Sunrise**.

El superintendente de la Policía Federal en Pará, delegado José Sales, le dijo al diario O Liberal que ni él ni la delegada Vanesa Souza hicieron ninguna declaración al diario inglés sobre el comportamiento de los activistas de *Greenpeace*.

La insinuación del tabloide inglés de que la muerte de la activista de la ONG podría ser el fruto de la violencia **“de los madereros”** movió al diputado Nicias Ribeiro (PSDB-PA) a escribir el artículo publicado en **O Liberal** (5 de enero, 04) titulado **“La farra de Greenpeace”**. Para el diputado, **“Greenpeace** mostró también su costado marginal, al embarcar en su navío, en la ciudad de Santarém, **casi doscientas cajas de cerveza, cachaza y otros tipos de bebidas alcohólicas**, cuyo consumo, ciertamente, **fue el responsable de la muerte de la joven inglesa** que se habría arrojado al mar para suicidarse.

En verdad, el final del 2003 sirvió para revelar **el verdadero carácter de los activistas de Greenpeace, cuyo navío es utilizado para una enorme farra, en donde se consume una asombrosa cantidad de bebidas alcohólicas** - y sabrá Dios qué más - para mantener el nivel de disposición a las locuras que cometen, como aquellas del Río Xingú que tanto enfurecieron a la población del municipio de Porto de Moz, en Pará.

Y la alucinación del personal de *Greenpeace* es de tal grado, que le dijeron al periodista del tabloide inglés que la joven 'suicida' del navío de *Greenpeace* **había sido asesinada por los madereros enfurecidos**. Ahora, ¿de qué manera los madereros podrían haber penetrado en aquel navío, si está completamente cerrado?”.

Y cierra el artículo diciendo que **“Como se ve, la inseguridad es total. Ahora, hasta en los mismos ríos del Amazonas el barco de Greenpeace es una amenaza para la vida de las personas, simplemente por estar comandado por ebrios, en plena orgía. Que Dios nos ayude.”**

El asunto es que la periodista Marlene Menci, de la revista **IstoÉ**, en relación a la campaña de *Greenpeace* en la Amazonía, publicada en la edición No. 1783 de la revista (3 de enero, 2004), ya había llamado la atención **sobre las noches románticas a bordo del Arctic Sunrise, regadas con alcohol**.

El reportaje, totalmente negativo para la ONG, provocó que un furioso Paulo Adário (que coordina la campaña de *Greenpeace*) escribiese una carta a la dirección de la revista protestando contra el artículo y su autora.

Adário, con la arrogancia típica de los dirigentes de *Greenpeace*, juzgó que **“el hospedaje gratuito en nuestro navío”**, y los **“vuelos en nuestro avión y helicóptero”**, concedidos a **“una de las pocas periodistas Brasileñas a bordo”**, podría comprar **“centimetraje”** favorable en los medios para las acciones y campañas de *Greenpeace*, fundamental para su facturación.

Pero el material de **Istoé** también revela que la **“canadiense Anne Dinwall, una de las**

líderes del grupo, es la mandamás del presupuesto". Con 27 años en Greenpeace y residencia fija en Manaus, la inveterada fumadora se enorgullece de su actual campaña Amazónica, cuya principal bandera es el barco rompehielos donde las mujeres son más numerosas que los hombres.

Anne administra el dinero que proviene de las donaciones de **tres millones de colaboradores**. Sólo la campaña de la Amazonía tiene un presupuesto anual de **\$1,5 millones de Euros (\$1,9 millones de dólares)**, según cuenta ella.

Y añade **IstoÉ**: *"El dinero es abundante en el cuartel general ecologista. Además del Arctic Sunrise, la escuadra incluye un barco de apoyo para navegar en las aguas poco profundas, conteniendo docenas de hamacas y dos motocicletas, tres botes inflables y algunas reglas son tan rígidas como en el Ejército"*

Planeada desde mayo, la campaña en defensa de la Amazonía despliega un arsenal que provoca envidia. La abundancia es tanta que ofusca la operación del *Instituto Brasileño del Medio Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables* (Ibama), que investiga los planes de corte y transporte de madera en la región con 65 agentes en tierra, agua y aire. Tanto así que la ONG puso a disposición del **Ibama** un crédito de dos mil litros de combustible para abastecer al helicóptero federal, de los cuales el Ibama ya usó 400 litros.

Greenpeace: Problemas con el Alcohol

De acuerdo a lo publicado por la revista Brasileña **IstoÉ**, el alcohol y noches eróticas serían los responsables de la desaparición de una militante de *Greenpeace*, tripulante del *Arctic Sunrise*, en campaña en el Amazonas.

Antecedentes del caso: Primera parte

03, Diciembre, 2003:

Levante en la Selva - Abordo de un barco, ecologistas de Greenpeace protestan contra la explotación de una de las últimas reservas

de madera noble de la Amazonia y prueban de se propio veneno al ser abordados y cercados por los madereros.

por Darlene Menconi – Pará

Vestido con un chaleco a prueba de balas y de espalda a la pared, a la moda de la mafia siciliana, el ecologista carioca Paulo Adário aguardaba la llegada del ministro de Justicia, Marcio Thomaz Bastos, en el aeropuerto de Altamira, al sudoeste de Pará. El coordinador internacional de las campañas en defensa de la Amazonia en la organización *Greenpeace*, temía agrandar la lista de crímenes de violencia en un área de contiene a varias aldeas indígenas y uno de los últimos remanentes de selvas con madera de alto valor comercial, entre ellas "ipé" y caoba.

"*Mi vida vale pocos centavos por aquí,*" se justificaba el militante que hace 11 años integra las filas de la organización no-gubernamental con sede en Holanda. La seguridad alrededor de las autoridades federales era tanta, que Adário y su fiel escudero, el fotógrafo español Daniel Beltrá, decidieron quitarse el chaleco anti-balas para evitar llamar la atención de los agentes de seguridad del ministro, todos con anteojos oscuros y trajes impecable, con apariencia de personajes de Matrix.

Invasión – Acostumbrados a arriesgar su propia vida para salvar ballenas y atarse a barcos con carga nuclear, los ecologistas probaron de su propio veneno el domingo 23, el *Arctic Sunrise* navegaba cerca de la ciudad de Porto de Moz, cuando 127 barcos y dos balsas repletas de propietarios de tierras, políticos y muchos trabajadores rurales abordaron el barco a la manera de *Greenpeace*.

Primero amenazaron con la invasión. Después, una comisión subió a bordo para negociar, mientras que el secretario de turismo se ataba al barco en movimiento, en señal de protesta. Los manifestantes acusaban a Greenpeace de actuar como un poder paralelo al Estado. Protestaban por su ingerencia en la fiscalización de los planes de corte de madera, un asunto de Estado. Y se quejaban de la interferencia de los activistas en reuniones con comunidades para auxiliar en la creación de una reserva extractiva en el bajo Xingú,

que a principios de siglo pasado fue un polo de extracción de caucho.

.....
Aparente fraude científico en el "Proyecto Yaguareté"

La organización Greenpeace quedó en medio de un escándalo

(diario *El Tribuno* de Salta, 26-Agosto-2004)

Un baquiano aseguró que se inventó la caza de un felino para engañar al control satelital. Socios de Greenpeace aportaron cien mil dólares al programa, que luego fue subsidiado por Pan American Energy.

El Proyecto Yaguareté, patrocinado y financiado por la *Fundación Greenpeace* dentro de una campaña en defensa de la selva de montaña, quedó envuelto en una inesperada controversia tras una denuncia de origen laboral realizada por un baquiano Oranense, pero que podría derivar en la detección de **un fraude académico y el engaño a 720 personas que aportaron dinero para la defensa del yaguareté.**

Nadie sabe hoy cuántos yaguaretés - "tigres" americanos - sobreviven en Salta. El biólogo Pablo Perovic es un investigador especializado en felinos americanos que dedicó varios años al estudio del "tigre". El yaguareté fue el emblema de la campaña iniciada por *Greenpeace* para oponerse a la construcción del **Gasoducto Norandino**, en 1999. El gasoducto se construyó, pero muchos simpatizantes de la organización se sumaron a la campaña, vistiendo con máscaras de yaguaretés en distintos puntos de la Capital Federal.

En el año 2000, Greenpeace reunió cien mil dólares aportados por sus contribuyentes a través de tarjetas de crédito, donaciones telefónicas o de otro tipo. Con ese dinero adquirieron una camioneta, un teléfono satelital, cuatro jaulas-trampa y cuatro collares con sistema de detección satelital para colocarlos a otros tantos felinos, tarea que quedó a cargo de Perovic. Se contrató además a la empresa francesa Argos para que hiciera el seguimiento satelital de los collares que se colocarían en los felinos.

El 8 de diciembre de 2001, Greenpeace anunció oficialmente que, luego de casi dos años de fracasos, Perovic había atrapado a una hembra de yaguareté de 90 kilos en las cercanías de Orán. Invitaron luego a bautizar al felino a las 720 personas que habían colaborado con el proyecto.

Lo hicieron a través de Internet y la llamaron **IXS**. A partir de allí el biólogo Perovic - aseguraron - pasó a monitorear periódicamente su desplazamiento. Meses más tarde la petrolera *Pan American Energy* comenzaría a financiar la investigación.

En 2002 **Discovery Channel**, a través de un equipo canadiense que se trasladó a la selva de Orán, difundió un documental en el que aparecían el responsable de *Greenpeace* en la zona, Emilio Ezcurra y el biólogo Perovic, explicando distintos aspectos del llamado **"Proyecto Yaguareté"**. Inclusive mostraban un yaguareté que, en realidad, **fue filmado en la provincia de Misiones**, aunque en el documental nadie lo aclara.

Pero hace un mes, el baquiano Corro denunció que Perovic y el representante de *Greenpeace*, Emiliano Ezcurra, le habían ofrecido **pagarle mil pesos mensuales para que paseara el collar satelital a caballo, ya que nunca habían podido capturar a un tigre.** Corro, en realidad, según dice, hace la denuncia porque **nunca le pagaron los ocho mil pesos acumulados en esas cabalgatas.**

El tigrero informó también que antes, durante unos siete meses, **el collar había estado colocado en el cuello de un ternero criollo de propiedad de un vecino**, de nombre Germán Arias. De ese modo, gracias al ternero primero y al caballo después, el satélite habría recibido **durante un año y medio las señales atribuidas a un yaguareté y emitidas en realidad por otros dos animales.**

Así las cosas el biólogo Pablo Perovic y los representantes de *Greenpeace*, Juan Carlos Villalonga, responsable nacional de campañas, y Emiliano Ezcurra, representante de la organización en el NOA, ofrecieron ayer una conferencia de prensa para dar su versión de los hechos.

27 de AGOSTO 2004 –

Nueva noticia del diario *El Tribuno de Salta*

Opiniones: mucho dinero y muy poco rigor

El doctor Pablo Perovic no proporcionó datos esenciales sobre las circunstancias de la supuesta captura del yaguareté: no dijo el día y la hora exactas en que fue atrapada la fiera luego bautizada IXS por los aportantes de Greenpeace; está ausente el dato GPS -lugar exacto del hecho, definido por coordenadas-; tampoco hay datos exactos de peso, dimensiones y rasgos físicos y falta la nómina de los colaboradores que participaron de la investigación entre 2000 y 2001.

Los únicos nombres que aparecen son los de Corro y Perovic, como protagonistas de la cacería, y el de Emiliano Ezcurra, representante de Greenpeace que estaba ausente cuando ésta se habría producido.

El catedrático y ex decano de Ciencia Naturales Lucio Yazlle señaló que *"Las ciencias naturales requieren comprobaciones objetivas. Si no está esa comprobación, es difícil sostener un proceso de investigación en marcha. Los registros de fecha, lugar y datos recogidos son esenciales a un proyecto de investigación."*

"Esos registros son presentados a los organismos - oficiales o privados - que los financian. A mí me llamó la atención de que Perovic haya elegido para la conferencia de prensa un ámbito de la UNAS (Universidad Nacional de Salta). No es un hecho menor que sea el Museo de Ciencias Naturales el lugar elegido", opinó Yazlle al referirse a la reunión del miércoles en la que estuvieron presentes por Greenpeace Ezcurra y el Director Nacional de Campañas, Juan Carlos Villalonga.

"Creo que las respuestas del doctor Perovic no son científicas. La confianza de los colegas de un científico se basa en los procesos y en los resultados; no en corazonadas. El debería haber ofrecido a la prensa toda su documentación, si es que la tiene", agregó el ex decano.

El profesor de Manejo de Fauna y de Impacto Ambiental, José Luis Garrido, también

fue drástico. *"Si el respaldo económico viene de una organización comercial que se dedica a explotar los conflictos, ya no se puede creer en la independencia de la investigación. Greenpeace hace terrorismo, para asustar a la gente, y ésa es su única metodología. Este tipo de farsas la hace este tipo de gente. Yo le creo al puestero y no a Greenpeace y a sus aliados. Y me alegro que se destape la olla"*, afirmó.

Esta experiencia en Salta demuestra que hay algo sucio detrás de todo. Dado que según las denuncias, el collar fue usado engañosamente para justificar el subsidio de la *Pan American Energy*, este **subsidio es dinero mal habido**. La justicia Salteña debería actuar de oficio. Pero el dinero y la influencia política de Greenpeace es grande en los países del Tercer Mundo, donde la corrupción política le brinda enormes posibilidades de tener éxito en sus campañas y sus reclamos para prohibir todo aquello que a Greenpeace le resulta molesto.

Entre otras cosas, no sería interesante saber cómo figuran imputados en los libros de Greenpeace esos \$1000 pesos mensuales que se le prometió al baquiano para "pasar" el collar. Porque creemos que tienen que llevar libros de contabilidad, rubricados, y con todo lo que la ley exige. Estoy seguro que en los libros de la ONG ese pago al baquiano figura asentado – aunque bajo otro rubro, quizás "sueldos y jornales", "comisiones", o vaya Dios a saber. Dado que la ONG no tiene un recibo firmado por el baquiano para demostrar el efectivo pago, ¿Quién se quedó con la platita? ¿Ezcurra, Villalonga, Perovic, el portero de Greenpeace?

Entre la gente común se comienza a notar un creciente escepticismo acerca de la seriedad y validez de esta organización pseudo ambientalista, y sus métodos y motivos están cada vez más desprestigiados. Por ello es que el sitio de FAEC publicó un comentario sobre una de las tantas representaciones teatrales que Greenpeace montó, con su acostumbrada parafernalia de máscaras de "Terror del

Viernes 13" y vestuarios estrafalarios, muñecos, espantajos, ballenas y delfines de plástico, como si el lujo y el costoso despliegue escenográfico le pudiese dar a sus reclamos una seriedad científica de la que carece.

2 de Noviembre, 2003

¿Alguien se acuerda aún de Gr\$\$npeace?

En la edición del sábado 1º de octubre de **TN Ecología**, se pasó revista a las últimas novedades ocurridas en el campo de la ecología, y una de las novedades fue la demostración que hizo Gr\$\$npeace protestando contra el tratado nuclear con Australia, con la ridícula parafernalia a la que nos tiene acostumbrados esta multinacional de la desinformación.

Como de costumbre, Gr\$\$npeace demostró una vez más que su prédica "a favor" del ambiente poco tiene que ver con lo que realmente hace, ya que para añadir dramatismo a su "protesta" y llamar la atención para la misma, encendieron bengalas de denso humo verde, que contribuyeron un poquito más a la misma contaminación que dicen combatir. **Haz lo que yo digo, pero no lo yo hago!**

Pero lo que más llamó la atención, fue que si no hubiese sido por **TN Ecología**, nunca nos hubiésemos enterado de la protesta, ya que ningún canal del país – ni siquiera **TN Noticias** – envió camarógrafos para filmarla e informar a la sociedad de tan "importante" protesta. Tampoco lo leímos en los diarios. ¿Será

que Gr\$\$npeace está perdiendo su atractivo como noticia para los medios?

Lo que nos da que pensar es que ni las mismas cámaras de Gr\$\$npeace filmaron al público que debería haber estado presenciado la demostración, señal de que la gente tiene su mente ocupada con problemas más serios que alguna de las acostumbradas payasadas de la organización verde. ¿Se estará cansando la gente de Gr\$\$npeace? **Tanto va el cántaro a la fuente...**

Referencias

1. John Dyson, "Sink the Rainbow!" (London: Victor Gollancz Ltd., 1986), p. 58
2. Fritjof Capra y Randy Hayes, "Green and Peace: A Visionary Link", **Greenpeace Examiner** (Oct-Dec. 1986), p. 14
3. "Green and Peace: A Visionary Link", p. 15, op. cit.
4. "The Not So Peacefull World of Greenpeace", **Forbes**, 11 de Noviembre de 1991, pp. 174-180
5. "Levante na floresta", **IstoÉ**, 3, Pará, Brasil, diciembre, 2003, http://www.terra.com.br/istoe/1783/ciencia/1783_levante_floresta_01.htm
6. "La organización Greenpeace quedó en medio de un escándalo", **El Tribuno** de Salta, 26 de agosto, 2004, http://www.tribuno.com.ar/2004/salta/20040826_001329.php

